XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Metodologías de lo visual: memoria, identidad e imaginación. Prácticas de construcción de conocimiento en contextos educativos.

Carolina Luzuriaga.

Cita:

Carolina Luzuriaga (2023). *Metodologías de lo visual: memoria, identidad e imaginación. Prácticas de construcción de conocimiento en contextos educativos. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/115

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XV Jornadas de Sociología

Mesa 17 | Marcos conceptuales, metodológicos y técnicos para producir conocimiento integrando lo visual

Metodologías de lo visual: memoria, identidad e imaginación. Prácticas de construcción del conocimiento en contextos educativos.

Carolina Luzuriaga[1]
Iván Alejandro Mantero Mortillaro[2]

> *La infancia mira, se mira, nos mira. Las niñas y los niños se detienen en las imágenes que los rodean y los cautivan. Son nativos de esa selva de imágenes en las que se mueven seguros, entre múltiples pantallas (...) Queda preguntarnos si nos animamos a acompañarlos, a darles la palabra, si nos comprometemos a leer sus gestos, a no imponer ni interrumpir, a escuchar sus silencios y confiar en sus múltiples formas de mirar y mirarse*
>
> Patricia Berdichevsky

Resumen

Los lenguajes artísticos, y en particular aquellos de naturaleza visual, en la escuela y en contextos educativos, ¿aterrizan o despegan? Presentamos tres experiencias de metodologías de lo visual en contextos diversos: un instituto de formación docente de CABA, talleres con infancias en Florencio Varela y con adultas/os mayores en la UNAJ. Encuentro de miradas para la construcción de sentidos. Mediante estas experiencias -que proponen como hilo conductor la memoria, la identidad y la imaginación- reflexionaremos sobre el lugar central en el proceso de construcción de conocimiento del propio universo cultural de quienes participan de esa construcción. Planteamos conceptos de pedagogos como Paulo Freire o Graciela Montes (entre otros) para desarrollar una discusión sobre la importancia de los lenguajes y metodologías de lo visual, sonoro y audiovisual en los procesos de construcción de conocimiento y de una educación descolonizadora.

Presentación

[1] Es Profesora y Licenciada en Artes de la FFyL de la UBA y Especialista Docente en Programas y Políticas Socioeducativas del Programa Nuestra Escuela. Se desempeña como docente de Lenguajes Artísticos Expresivos (Medios Audiovisuales) y Espacios de Definición Institucional en Proyectos Culturales y Artes en profesorados de formación docente en CABA.

[2] Iván Alejandro Mantero Mortillaro es Lic. en Comunicación Audiovisual-UNSAM, Especialista en Universidad Estado y Territorio por FFyL-UBA. Se desempeña como docente-investigador-extensionista en Universidad Nacional Arturo Jauretche y dirige proyectos de Vinculación Universitaria en el barrio de Villa Hudson.

El presente trabajo pone en diálogo experiencias realizadas en el ámbito de la Universidad Nacional Arturo Jauretche de Florencio Varela (UNAJ), ubicada en la zona sur del AMBA, y de profesorados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este diálogo no es un diálogo teórico sobre experiencias desconectadas, es un diálogo que se inicia hace ya varios años en la propia práctica, como se verá más adelante.

Quienes escribimos este trabajo hemos compartido el dictado de talleres de cine dirigidos a infancias en Florencio Varela, y compartido con los estudiantes de nuestras cátedras: experiencias, producciones y reflexiones, durante años.

Con respecto al sujeto de la enunciación hemos decidido utilizar la segunda persona del plural en el relato y análisis conjunto y la primera persona del singular en el relato de cada una de las experiencias.

Experiencias de vinculación entre la Universidad y el territorio mediadas por metodologías de lo visual

Experiencias relatadas por Iván Mantero

En este apartado traigo dos experiencias de construcción del conocimiento mediadas por metodologías de lo visual. Ambas experiencias sucedieron en talleres de cine que dicté en dos proyectos distintos que se realizaron en espacios muy diversos, uno dirigido a infancias y el otro dirigido a adultos mayores jubilados, ambos en ejercicio de mi rol de docente/extensionista en proyectos de vinculación.

La primera experiencia, vinculada a la realización del cortometraje “El Penal”, sucedió en 2014, en el Centro Comunitario Rincón de Esperanza, perteneciente a la Red Villa Hudson[3], en el barrio Villa Hudson de la localidad de Bosques en Florencio Varela. El trabajo de *vinculación universitaria*[4] en ese barrio comenzó en 2012 y continúa hasta la actualidad con proyectos diversos, pero siempre vinculados a la comunicación comunitaria y al audiovisual comunitario. Entre los años 2014 y 2017 trabajamos en Rincón de Esperanza con las infancias y adolescencias que concurrían al centro.

La segunda, se dio en el marco del taller “Haciendo Cine” perteneciente al programa UPAMI (Universidad Para Adultos Mayores Integrados), que se realiza por convenio del PAMI con la UNAJ. Este taller lo dicté entre 2013 y 2019 y una característica fue que muchas/os de las/os adultas/os mayores abrazaron el gusto por hacer cine y se anotaron en las sucesivas instancias del taller, generando grupalidad, confianza, comunidad. Esta característica del

[3] La Red Villa Hudson es un espacio de articulación comunitaria del que participan instituciones y organizaciones del barrio (CAPS, Escuelas, Centros comunitarios, capillas, etc.), de la que participa la UNAJ desde 2012.

[4] En la UNAJ se define vinculación universitaria al trabajo realizado conjuntamente con actores/trices del territorio, donde la experiencia y el conocimiento es co-construído. Se plantea como una noción que problematiza la tradicional noción de extensión universitaria, que generalmente se entiende como un proceso unidireccional de la universidad hacia el territorio.

grupo, si bien implicó un desafío docente, fue importante para el desarrollo de la experiencia que compartimos.

Elegimos estas dos experiencias no solo porque dan cuenta de procesos de construcción de conocimiento mediados por metodologías de lo visual, sino porque han dialogado con otros espacios de construcción de conocimiento mediados a su vez por metodologías de lo visual. Con Carolina Luzuriaga hemos compartido diversos proyectos vinculados al cine, la educación y la promoción cultural, y es de esa trayectoria compartida que surgió un diálogo entre experiencias que se materializó en algunos de los espacios de la formación docente que ella dicta y sobre los que luego nos contará.

El penal (2014)[5]:

La sinopsis presenta a *El Penal* como “Un breve western futbolero. Un arquero, un pateador, un duelo con final inesperado...”

Corría el año 2014 y en Rincón de Esperanza realizábamos un taller de cine con las y los pibes del comedor. Después del desayuno y antes del almuerzo pasábamos dos horas trabajando, compartiendo ideas, armando proyectos. Un día les preguntamos:

> - ¿Qué es lo que más les gusta hacer cuando no están en la escuela?
> - ¡Jugar a la pelota! [Nos contestaron tanto los pibes como las pibas]
> - Y si tuvieran que contar algo que pasa cuando juegan a la pelota, ¿qué sería?

Ahí aparecieron mil anécdotas que pintaron de muchos colores las respuestas, anécdotas personales, divertidas, provocadoras. Como estábamos trabajando la noción de conflicto dramático, puntualizamos la pregunta:

> - Pensemos en el juego, ¿en qué momento del juego encontramos tensiones entre oponentes?
> - ¡Cuando jugamos a los penales! [Respondieron casi al unísono]
> - ¿Cuáles son los elementos más significativos de ese momento?
> - El pateador [dijo uno].
> - El arquero [dijo otra].

[5] Ver el cortometraje El Penal en https://youtu.be/C_5U1BeRf5A

Y así siguieron: “La pelota”, “El arco”, “La Plaza”. Mientras iban contando, los profes íbamos anotando. Una vez que tuvimos un *agotamiento descriptivo*[6] de la situación, volvimos a preguntar:

> - Tenemos dos protagonistas, uno que patea y el otro que ataja. Uno gana, el otro no. ¿Recuerdan algún tipo de películas en las que dos protagonistas se enfrentan y en donde uno gana y el otro no?
> - Sí, sí, ¡las de vaqueros! [Respondieron varios]

De esta manera, nuevamente con un ejercicio de agotamiento descriptivo, las/os propias/os pibas/os construyeron todos los elementos del género del western. Nosotros anotábamos todo lo que ellas/os aportaban. Con esos elementos sobre la mesa empezamos a pensar la historia y cómo contarla. Entonces nuevamente preguntamos:

> - ¿Qué es lo que no les gusta que pase cuando están jugando a la pelota?
> - ¡Que te llame tu mamá y te tengas que ir!

Ahora sí, todos los elementos estaban listos para construir el guión. Definimos una premisa[7], la acordamos entre todas/os, elaboramos un *storyboard* y planificamos el rodaje. El rodaje fue realizado por todo el grupo, rotando en los roles: dirigiendo el rodaje, actuando, filmando, haciendo sonido, fotografía fija, etc.

La cita de Caperucita (2015)[8]:
Al ritmo de una pianola que nos introduce en los códigos del cine mudo, Caperucita baja del colectivo y camina con su canasta llena de bebidas y alimentos para compartir. Está contenta, tiene una cita. Necesita llegar al bosque, consulta hacia dónde debe ir. La orientan, pero ella se pierde. Recorre lugares. Vuelve a preguntar y se vuelve a perder. Llega a un camino arbolado y sombrío. Entra en él.
Un cambio en la música acompaña la nueva secuencia. Mientras avanza por el camino, Caperucita descubre que en el bosque no hay solo un lobo. Distintos lobos, distintas profesiones, varones, mujeres: a su turno cada uno la llama. Ella se aferra a su canastita, lo

[6] Agotamiento descriptivo es una herramienta metodológica utilizada en los procesos de investigación de cine documental.
[7] Premisa y Storyboard forman parte de los documentos del guión en la Carpeta de Proyecto Audiovisual de una película.
[8] Ver el cortometraje La Cita de Caperucita en https://youtu.be/-FJ9lZN_Mwc

único seguro y conocido que tiene a la mano. La canastita encarna la esperanza de su cita. Continúa su camino, pero este camino se muta en *onirismo*[9].

Caperucita entra en un estado confusional en el que se superponen las y los distintos lobos que la llaman. Se ve a sí misma con cabeza de lobo. La música acompaña el crescendo de la tensión hasta que funde a negro.

Al volver del negro, Caperucita aparece de atrás de un árbol. Está contenta. La música enfatiza el sentimiento. Ha encontrado su grupo de pertenencia: brujas, payasas, un gaucho, etc. todas/os disfrazadas/os. La reciben en un gran picnic. Brindan, juegan y bailan. Terminan armando una gran ronda tomadas/os de las manos, girando y saludando a cámara.

Corría el año 2015, cuando en abril empezamos el taller "Haciendo Cine" del Programa UPAMI en la Universidad Nacional Arturo Jauretche. En ese tiempo, la sociedad estaba conmocionada con los casos de femicidios. El grupo de integrantes del taller estaba compuesto mayoritariamente por mujeres. Después de un par de semanas de clases sucedió el femicidio de Chiara Páez, una chica de 14 años que estaba embarazada y fue asesinada por su pareja, un joven de 16 años. El tema de conversación en clase fue ese.

Las mujeres, adultas mayores, ya jubiladas, compartieron experiencias de sus vidas. Los hombres también. Desde mi rol como docente de un taller de cine, entendí que era necesario dar lugar a esa conversación y ponerla en diálogo con lo que nos convocaba en ese espacio: hacer cine.

Durante las primeras clases habíamos acordado trabajar sobre la adaptación de algún cuento clásico. Continuando con ese objetivo, propuse que eligiéramos un cuento clásico para pensar nuestro relato. Elegimos "Caperucita Roja". En ronda reconstruimos de memoria el cuento y empezamos a analizarlo. Inevitablemente (y era algo que yo quería generar), el análisis del cuento dialogó con la coyuntura que nos tocaba vivir y las ideas, sentimientos y experiencias del grupo. Pensamos en las violencias hacia las mujeres, en quiénes las ejercen, en dónde se ejercen. El debate superó los lugares comunes y agudizó el análisis.

Surgieron anécdotas vinculadas al ámbito del hogar, del trabajo, la familia, la escuela: situaciones en las que reconocían haber sido víctimas de violencia, pero también el haber aceptado como natural situaciones que, a la luz del debate, se entendían como violentas, incluso haber participado de prácticas violentas. Una de las ideas a la que arribamos fue que al depositar la violencia en un lobo (El Lobo) se eximía de responsabilidad al orden social en relación a esas violencias de las que veníamos hablando. No había un solo lobo. Los lobos, como íncubos, encarnaban a una sociedad violenta, que a su vez era la condición de

[9] Según la RAE "Alteración de la conciencia caracterizada por la aparición de fantasías semejantes a las de los sueños, con pérdida del sentido de la realidad".

posibilidad para el ejercicio de esas violencias. Y si es la sociedad la que propicia esas violencias al naturalizar aquello que las genera, la sociedad es una “sociedad lobo”. Para superar al lobo, hay que entenderlo. Sin embargo, también veíamos que dentro de la propia sociedad existen lazos de solidaridad que contienen, cuidan y fortalecen. La perspectiva para derrotar a la sociedad lobo, entonces, estaba en los lazos de solidaridad de la propia sociedad.

En Paralelo a estas reflexiones que realizábamos en el taller con un grupo de adultas/os mayores, en las calles empezaba a retumbar la marcha del movimiento de mujeres que se conocería como “Ni una menos”.

Volviendo al proyecto de adaptación del cuento, para la elección del género recorrimos filmografía de cine mudo, en particular de Charles Chaplin. Luego, la escritura del guión, elección de la música, la planimetría, todo estuvo atravesado por ese profundo y rico debate que mencionaba anteriormente, extrayendo de él: conceptos, imágenes, personajes, climas, escenas, etc.

Para la filmación del cortometraje utilizamos distintas locaciones que encontramos en la universidad y sus alrededores. Primero hicimos un *scouting* fotográfico, luego un *storyboard* y con esos instrumentos realizamos el rodaje. Los roles de cámara, producción, vestuarista, maquillaje, foto fija y las actuaciones, fueron realizadas por las y los adultos mayores que transitaban los niveles 1 y 2 del taller. El montaje lo realizamos en parte durante las clases.

En la placa final del cortometraje La Cita de Caperucita (2015) decimos:

> La cita de Caperucita partió de un cuento clásico para repensar colectivamente el relato buscando desnaturalizar mitos y reflexionar desde la complejidad sobre la realidad social en la que vivimos.
>
> Esta película fue realizada durante todo el 2015 por las y los participantes de los niveles 1 y 2 del taller “Haciendo Cine” del Programa UPAMI para adultos mayores que se desarrolla en la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Abordajes metodológicos

Tanto en el taller con infancias en Rincón de Esperanza como en las clases para adultos mayores del programa UPAMI, el abordaje metodológico de lo visual parte de una indagación colectiva y dialógica en los imaginarios de las y los participantes. De esta indagación surgen los temas de interés y los elementos visuales contenidos en esos imaginarios. A la vez esos temas y contenidos son el punto de partida de las historias y el tratamiento visual y audiovisual.

Los ejercicios vinculados al lenguaje acompañan esa búsqueda: ejercicios de apreciación, experimentación con dispositivos, exploración creativa del entorno, etc. Los contenidos

necesarios para el desarrollo de la carpeta de proyecto audiovisual (investigación, procesos de guión, esquema de producción, etc.), el rodaje (dirección, fotografía, sonido, cámara, actuación, etc.) y la posproducción, son trabajados a medida que los proyectos lo requieren. De esta manera, las ideas y motivaciones que van apareciendo durante el taller son apuntaladas con los elementos conceptuales, técnicos y procedimentales que ese proceso particular requiere.

El aprendizaje de los elementos del lenguaje visual y audiovisual se transita como una experiencia significativa, porque no son contenidos vistos teóricamente, sino elementos necesarios para concretar el proyecto que los motiva. Esta forma de abordar lo visual y sonoro relacionada a la concreción de un proyecto, está inspirada en la experiencia de "Cine-escuela" propuesta por Fernando Birri para la Escuela Documental de Santa Fe en la década del '50 del siglo pasado.

Pero la experiencia de talleres que realizamos tanto para infancias en el Centro Comunitario Rincón de Esperanza de Villa Hudson, como para adultos mayores con el Programa UPAMI en la UNAJ, también tienen otras fuentes pedagógico-metodológicas. Al indagar en los imaginarios propios de las y los participantes, buscamos que ellos encuentren los temas, palabras e imágenes que habitan su mundo, y que desde ahí hagan surgir su voz. "Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente" (2011, p.94) dice Freire en *La importancia de leer y el proceso de liberación.* En ambas experiencias (Rincón de Esperanza y UPAMI) buscamos partir de la "palabra-mundo" de los participantes, y construir a través de un diálogo con la memoria, la identidad y la imaginación, nuevos conocimientos y nuevas miradas.

De Villa Hudson a los profesorados en CABA

Experiencia relatada por Carolina Luzuriaga

A continuación, comparto una experiencia de acercamiento al corto "El penal" en talleres de Medios Audiovisuales de estudiantes de Profesorados de Educación Primaria e Inicial de la Ciudad de Buenos Aires. Este acercamiento comenzó durante la realización del cortometraje, ya que fui testigo de todo el proceso. Mediante un diálogo con Iván Mantero, en el que intercambiamos ideas, pude visualizar los avances durante la edición y conocer anécdotas, ver fotos, etc.

En el profesorado, miramos El Penal realizado por las niñeces de Villa Hudson desde los ejes de la apreciación y la contextualización. A la mirada al relato, se le suma un acercamiento al proceso creativo donde las infancias son protagonistas. Aprovecho para introducir historias, detalles, perlitas desde el bagaje con el que cuento como testigo privilegiada del proceso. En la contextualización del relato pongo en valor todo el proceso de realización en el marco de una experiencia comunitaria que surge de una alianza entre una

universidad pública y una red de organizaciones comunitarias en el barrio de Villa Hudson en Florencio Varela.

Desde el principio, me impactó la manera en que las infancias se apropiaron del lenguaje audiovisual para contar una historia donde sus voces y miradas estaban presentes. La pelota como metáfora de la centralidad del juego -el fútbol- en la cotidianeidad de la vida en el barrio. El juego como construcción de vínculo, como ámbito de lo comunitario, del sentido de la vida, del encuentro. Es así que siguiendo este proceso de realización surgió en mí un deseo por mostrar/compartir estas miradas, estas voces en los espacios de formación docente.

Muchas veces sucede que el hacer cine en los barrios carece de recursos. Sin embargo, este espacio es parte de una política pública, un proyecto financiado, que permitió no solo abordar cuestiones del guión, la realización y la producción, sino también que las niñeces pudieran utilizar cámaras, trípodes, micrófonos, claquetas, además de dirigir, actuar, escribir, hacer un storyboard. Ellas/os abordaron todos los procedimientos que hacen a la realización y producción audiovisual. De esta manera se conjugan dos aspectos valiosos: por un lado un hacer artesanal muy cuidadoso y minucioso donde cada detalle era pensado, analizado, plasmado en distintas materialidades. Por otro lado, un relato construido desde una "intertextualidad" propia del cine y en este caso materializada en guiños al género western y a la comedia de situaciones provocando instantes de suspenso, humor y un desenlace inesperado. A su vez, este modo de contar, alejado en tiempo y espacio de la cotidianeidad de las niñeces, es apropiado cuando se traslada a un relato que habla del barrio, del potrero, los juegos. Es decir lo propio, lo cercano, lo cotidiano. De este modo el hacer tiende puentes entre el universo cinematográfico y el universo cotidiano de las niñeces. Pienso que esta experiencia se construye en una idea de cultura en términos de infancia, desde la valorización de una "mirada niñe" como modo de ser y estar en el mundo.

Dice Carlos Skliar (2022, p.256),

> si la infancia es todo aquello que no habla lo que ya fue hablado o pensado es, en primer lugar, porque el lenguaje en-infancia tiene que ver con sostener la invención, antes que con clausurarla. "Infancia" podría entonces no ser la ausencia del hablar, sino cierta forma soberana de ejercerla. Podría no ser una insuficiencia en la comunicación, sino una forma de apertura a conversaciones inéditas en las que lo inexorablemente nuevo se hace lugar.

En una clase, una estudiante comentó algo que abrió un debate que estuvo buenísimo. Dijo: "yo lo estaba mirando en mi casa, en la cocina, y mi pareja dice 'hay, que ortiva esa madre', cuando escucha", entonces justo estábamos hablando del conflicto dramático y yo le digo

“sí, podríamos pensar que estamos hablando del conflicto entre un hijo y una madre y que ese conflicto se resuelve cuando ella patea el penal. Pero también podríamos pensar que ese conflicto entre esa madre y ese hijo manifiesta un conflicto entre dos mundos, que es el mundo de la infancia y el mundo de la adultez”. Charlamos un poco de eso, cuando ella me cuenta: “el otro día estaba mirando ‘La Princesa y el Sapo’ y terminé con la peli a todo volumen cocinando y bailando en la cocina, metida en un mundo de juego mientras cocinaba”. “Claro, [le dije,] me parece que en el corto hay una resolución en el sentido de que se resuelve lo del penal, pero algo que queda abierto vinculado a esas dos esferas [la adultez y la infancia] que suelen estar en tensión. Muchas veces la cotidianeidad, el ser madres, etc., nos impone un montón de mandatos que todo el tiempo manifiestan este conflicto. Porque hay una necesidad de organizar la casa, la comida, esto y el otro, pero todas esas tareas del hogar se pueden encarar de una manera más lúdica involucrando también a las infancias y no que se plantee como una brecha tan grande entre el mundo de las infancias y el mundo de los adultos”. Y entonces ella me cuenta que le surgió la pregunta sobre “¿y esto cómo se transforma?” “Bueno, [continué con la charla,] si bien en la película se resuelve el conflicto, tal vez si la pensamos como una metáfora de la tensión entre el mundo de los niños y en mundo de los adultos, ahí haya un final que todavía no se escribió y que hay que escribirlo desde una mirada más lúdica o más creativa del universo cotidiano, del hogar, para que la vida cotidiana no sea tan pesada, que pueda involucrar más a las/os niñas/os, que sea también un universo lúdico y que no quede tan separado el mundo del juego y el mundo de las obligaciones”. Todo esto surgió del trabajo en el aula con la película. Luego de este acercamiento, las estudiantes comenzaron a explorar la relación entre la literatura y la realización audiovisual. A través de cuentos, juegos, conversaciones, lecturas, escrituras y exploraciones de distintas materialidades como inspiración para crear mundos y personajes animados. De este modo, sutilmente van naciendo historias y relatos plagados de belleza, potencia y singularidad.

Abordajes metodológicos

Este trabajo aborda metodologías de lo visual y audiovisual integrando perspectivas de la cultura visual, la mediación cultural y la educación por el arte, buscando tender puentes entre las/os docentes en formación y los lenguajes artísticos desde una exploración de los territorios poéticos cotidianos. Se trata de una manera de acercarse a los lenguajes artísticos como posibilidad de comunicarnos con el mundo, de conocerlo, comprenderlo y mirarlo. A su vez estas experiencias, refuerzan sentidos en torno al derecho de las infancias a la cultura, la comunicación y la participación y también el rol de la escuela y las/os docentes como propiciadores de estos derechos.

Además, este acercamiento busca interpelar a las estudiantes desde nuestro rol como docentes acerca del vínculo con las imágenes y lo visual. Algunas de las preguntas que compartimos y orientan nuestro hacer son: ¿Qué imágenes queremos producir y transmitir a las y los demás? ¿Por qué estamos eligiendo el formato audiovisual y no otro? ¿Cómo propiciar/experimentar otros modos de decir que no reproduzcan los formatos estandarizados de la TV, internet, entretenimientos, etc.? ¿Cómo producir imágenes que sean poderosas? ¿Cómo transmitir la propia mirada de mundo a las/os demás? ¿Cómo entrecruzar en una producción audiovisual propia, palabras e imágenes? ¿Qué decir? ¿Qué callar? ¿Qué sugerir? ¿Cómo decidir qué mostrar y qué no? ¿Cómo invitar a otra/os a imaginar?

Este acercamiento piensa los procesos de trabajo con la imagen y realización audiovisual en el LAE Medios Audiovisuales como un puente con las prácticas áulicas, de futuras/os docentes, desde la experimentación, el ensayo, la investigación, la exploración de nuevas maneras de decir, contar, interpelar, expresar, crear y disfrutar. No se trata únicamente de la incorporación de nuevas tecnologías en el aula, sino de formarnos como "sujetos visuales" (Abramowski) en un contexto en el que vivimos rodeadas/os de imágenes pero muchas veces no sabemos qué hacer con ellas.

A lo largo del proceso, fuimos construyendo un bagaje conceptual en torno a las imágenes y su vínculo con ellas. Avanzamos en el terreno de la “educación de la mirada” prestando atención a tres tópicos de los propuestos por Abramowski: la polisemia de las imágenes, su poder y el vínculo de las imágenes con las palabras.

Respecto de la idea de poder, la recepción del corto causa risa, ternura, da curiosidad, genera reacciones, es una producción que no pasa desapercibida. En este sentido, Abramowski dice: “Las imágenes nos provocan, despiertan reacciones, nos golpean, en síntesis: tienen poder. Son como unos “potentes prismáticos” que intensifican la experiencia e iluminan realidades que de otro modo pasarían inadvertidas”.

Las múltiples interpretaciones y en los procesos de construcción de sentido dan cuenta de la polisemia, entendida como: “una apertura a múltiples significados nunca dados de antemano. Las imágenes no son transparentes ni unívocas” (Abramowski).

La relación de las imágenes con las palabras atraviesa todo el proceso ya que “las palabras y las imágenes son irreductibles unas a otras, pero, al mismo tiempo, están absolutamente intrincadas: Se cruzan, se vinculan, se responden, se desafían” (Abramowski).

Como dice Ornella, estudiante del LAE, en sus reflexiones: “contemplar y detenerse a observar, es una experiencia intensa que muchas veces no necesita palabras. Se trata de detenerse a mirar y hacer visible parte de la riqueza del entorno”.

Reflexiones finales

Hemos compartido hasta aquí varias experiencias que desarrollamos en espacios diversos, con poblaciones diversas, desde instituciones diversas, pero todas ellas comparten características comunes: son experiencias creativas, donde los lenguajes y metodologías de lo visual, sonoro y audiovisual no fueron un fin en sí mismos (expectativa más propia de abordajes académicos canónicos), sino que mediante estos lenguajes y metodologías se construyeron puentes para que los imaginarios, memorias, experiencias, sueños, miedos y saberes de quienes participaban de los talleres pudieran cruzarlos, ocuparlos, utilizarlos y resignificarlos.

Es en esos diálogos entre los universos culturales de las y los participantes, *mediados*[10] por los dispositivos que proponemos (propuesta que es orgánica con ese diálogo en marcha), que se activa la construcción de conocimiento. Estos dispositivos son de diversa naturaleza y materialidad, pueden ser imágenes, películas, relatos, objetos a los que dotamos de intencionalidad pedagógica. Esos diálogos son significativos porque se enraízan en los sentidos de la vida de las y los integrantes del grupo (incluido/a el/la docente), y construyen conocimiento porque amplían esos mismos universos culturales.

Entendemos que estas experiencias que compartimos, amplían la "frontera indómita" de la que nos habla Graciela Montes. Montes define esa frontera como "una frontera espesa, que contiene de todo, e independiente: que no pertenece al adentro a las puras subjetividades, ni al afuera, el real o mundo objetivo" (1999, p.52). En esa frontera se da la creación de la cultura, la experiencia lúdica, artística, crítica, allí habita la metáfora, la representación, la creación, subversión y reinvención de los sentidos. "Un territorio necesario y saludable, el único en el que nos sentimos realmente vivos".

En una sociedad inundada por imágenes, donde "las imágenes visuales juegan un papel clave en nuestra percepción y valoración del entorno social y de las demás personas" (Caggiano S., 2012, p.19), el ampliar la "frontera indómita" desde experiencias mediadas por metodologías de lo visual, es un abordaje necesario para fortalecer los imaginarios propios y

[10] Entendemos las mediaciones como prácticas de un docente mediador, desde la mediación cultural. En este sentido, Martín Broide plantea que "un mediador es quien se dispone a ir con otras/os tras la belleza y el misterio, quien se propone invitar, recibir, indagar, y hacerlo en compañía. En todos los barrios, en todos los pueblos hay mediadores, que no siempre se saben tales. En todas las personas hay hilos sueltos desde los cuales es posible ponerse en contacto más estrecho con el propio equipaje poético y construirse en tanto mediador o mediadora. Empezar por reconocer nuestro propio espacio poético, muchas veces deslegitimado, oculto, silenciado, para poder ponerlo en juego con las y los demás".

reducir y/o problematizar el impacto del mercado y su colonización visual (y no solo), que mediante su cultura pre-cocida condicionan y debilitan la “frontera indómita”.

> Para las leyes del mercado, las fronteras cerriles, todas las fronteras, la de la palabra, la del arte, la de la cultura o, sencillamente la de la exploración y el juego, resultan francamente irritantes en su estado cerril. Convenientemente colonizadas, en cambio, pueden terminar por ser muy útiles. Domesticados, clasificados, encarrilados, pasteurizados y homogeneizados, los retoños de esos territorios salvajes pueden convertirse en fuente provechosa de ingresos. Al fin de cuentas, el arte, la cultura, la educación, la literatura, los juguetes y el juego también se venden (Montes, 1999, p.58).

La educación está llamada a propiciar espacios donde quienes participen de ellos puedan construir conocimiento partiendo de la gran riqueza cultural que poseen teniendo en cuenta que “la relación lenguaje[s]-pensamiento-mundo es una relación dialéctica, procesal, contradictoria” (Freire, P., 2015, p.90), distante de la educación instrumental y estandarizada que fomentan las diversas reformas educativas de corte liberal.

Coincidimos con Graciela Montes en que como sociedad tenemos que defender y ensanchar nuestras “fronteras indómitas”, y en que la escuela es un ámbito importante para ello. Las experiencias que elegimos para compartir en el presente trabajo buscaron dar cuenta de ese entramado complejo, en el que la formación de futuros docentes dialoga con experiencias y producciones que nacieron de la “palabra-mundo” de las infancias que habitan espacios comunitarios en Florencio Varela, que al poner en juego su mundo y hacerlo dialogar con lenguajes, metodologías y prácticas del quehacer visual y audiovisual construyeron nuevas representaciones, ampliando colectivamente sus “fronteras indómitas”.

Futuros docentes que mediante este diálogo, mediante estos puentes, estas mediaciones, también activan y amplían sus “fronteras indómitas”: experiencia y formación necesaria para que en sus prácticas docentes generen espacios indómitos en las aulas de las escuelas.

“Si el territorio de frontera se angosta, si no podemos habitarlo, no nos queda más que la pura subjetividad y, por ende, la locura, o la mera acomodación al afuera, que es una forma de muerte” plantea Montes (1997, p.52). Las experiencias que compartimos dan cuenta de cómo la activación y ampliación esas fronteras se vio también en el taller “Haciendo Cine”, espacio habitado por adultas y adultos mayores. No importa la edad, no importa si esa frontera se adormeció fruto de la alienación de una vida de trabajo y rutina, cuando invitamos desde la educación a activarla, toda esa experiencia de vida se resignifica y florece.

Bibliografía

Abramowski, Ana. *El lenguaje de las imágenes y la escuela: ¿es posible enseñar y aprender a mirar?* (artículo). Educar la Mirada. FLACSo. Recuperado el 30/8/2023 de: https://isfd49-bue.infd.edu.ar/sitio/upload/El_lenguaje_de_las_imagenes_y_la_escuela_por_Ana_Abramowski.pdf

Berdichevsky, Patricia (2022). *Primeras Huellas: el lenguaje plástico visual en el Jardín Maternal*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Broide, Martín (2022). En: *Leer en comunidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación.

Caggiano, Sergio (2012). *El sentido común visual: Disputas en torno a género, "raza" y clase en imágenes de circulación pública*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Colombres, Adolfo (2011). *Nuevo manual del promotor cultural I: bases teóricas de la acción*. Buenos Aires, Argentina: Del Sol.

Freire, Paulo (2011). La importancia del acto de leer. En *La importancia de leer y el proceso de liberación* (pp. 94 a 107). D. F., México: Siglo XXI Editores.

Freire. Paulo (2015). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Ediciones.

Molfetta, Andrea, y Mantero Mortillaro, Iván Alejandro (2017). De los talleres audiovisuales a la creación de una Comisión Audiovisual en la Red Villa Hudson. En Andrea Molfetta (Comp.) *Cine comunitario argentino: mapeos, experiencias y ensayos* (pp. 245 a 288). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Andrea Celia Molfetta.

Montes, Graciela (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: FCE.

Petit, Michèle (2021). *Leer el mundo: experiencias actuales de transmisión cultural*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Rodari, Gianni (2017). *Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Colihue.

Skliar, Carlos (2022). *De haberlo escrito antes*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Noveduc.